



EUSKAL-ERRIA

LA BENEFICENCIA DE SAN SEBASTIÁN¹

SU HISTORIA Y SITUACIÓN ACTUAL

JUNTA DE BENEFICENCIA

DE

SAN SEBASTIÁN

En sesión del 25 del pasado mes de Abril, la Junta de Beneficencia que presido tomó, entre otros, el siguiente acuerdo:

(1) Damos principio, con especial gusto, á la publicación de este interesantísimo trabajo, encabezándolo con el honroso oficio que la M. I. Junta de Beneficencia ha dirigido al autor D. Segundo Berasátegui, querido amigo y colaborador nuestro; documento que, en justo y merecido elogio de la obra, dice por su autoridad mucho más que cuanto nosotros pudiéramos decir. (N. de la R.)

«La Comisión de Educación, á cuyo informe pasó la instancia fechada en 27 de Febrero por D. Segundo Berasátegui, referente á la «Historia y situación actual de la Beneficencia de San Sebastián» que ha escrito dicho señor, emite su dictamen en estos términos:

Ilustre Junta de Beneficencia de San Sebastián.—Habiendo examinado la Comisión de Educación, cumpliendo el acuerdo de V. C., de fecha 28 de Febrero último, la obra que con el título de «Historia y situación actual de la Beneficencia de San Sebastián» trata de publicar el señor D. Segundo Berasátegui, distinguido Letrado de esta Ciudad, debe hacer constar en primer término la gratitud con que V. C. se halla en el caso de corresponder al acto de deferencia y respeto realizado por el autor al solicitar, antes de darla á luz, la aprobación de V. C. Este acto de deferencia á que, ciertamente, no venía obligado por ningún concepto el antiguo vocal de esta Junta, ha servido de ocasión á los que suscriben para leer dicha obra, y es también el que circunscribe su misión, la cual ha de reducirse necesariamente á informar á V. C. acerca de la conveniencia de que, por su parte, obtenga la aprobación solicitada. La narración ordenada de las vicisitudes por las que ha pasado durante el presente siglo la benéfica y caritativa institución encomendada á los desvelos de V. C., con sus alternativas de prosperidad y de decadencia, la exhumación de los méritos de hijos ilustres de esta Ciudad, cuyos nombres yacen en el olvido en su mayor parte, el estudio del origen y desenvolvimiento de los diferentes servicios instalados en los Pios Establecimientos y la organización actual de estos mismos servicios, medios de mejorarlos y reglas para el régimen general de la Beneficencia, forman el contenido de la obra del Sr. Berasátegui, que bien pronto ha de recibir el fallo del público, y sobre la que ha de recaer la crítica de los doctos. Dejando á estos la tarea de juzgar de su mérito, los que suscriben se complacen en exponer á la consideración de V. C., los títulos que al agradecimiento de V. C. ha acumulado el autor al dedicarse á la confección de esta obra, no sólo

por haber consagrado sus afanes y el tiempo, á la verdad escaso, que le dejan sus múltiples trabajos profesionales, á consultar antiguos documentos y libros de actas existentes en este Establecimiento, é historias y monografías en las que se describen sucesos que guardan relación con la vida y desarrollo de la Beneficencia de San Sebastián, sino por los provechosos frutos que la publicación de una obra, resultado de tan prolijas investigaciones, es de esperar que produzca en bien de los pobres encomendados al cuidado de V. C. Seguramente que el Sr. Berasátegui no podia proponerse fin más noble que el que le ha animado á escribir su «Historia»; estimular la caridad en los hombres de hoy, poniéndoles delante de los ojos, los ejemplos heroicos de generosidad y desprendimiento de los hombres de ayer. Tal intento añade nuevos grados de valor á la «Historia y situación actual de la Beneficencia de San Sebastián». Porque no solamente se muestran en ella hechos desconocidos é ignorados, satisfaciéndose de tal manera el ansia de los doctos y enriqueciéndose el patrimonio del saber, que es el fin de la Historia como ciencia, sino que se consigue despertar en el corazón de los hombres el deseo de imitar las acciones heroicas de sus antepasados y de evitar los escollos en que tropezaron, que es el fin de esa misma Historia como elemento educador de los pueblos. Para esto, han sido necesarios grandes esfuerzos y pacientes trabajos por parte del autor. No ha llegado á noticia de los que suscriben, que alguno de los individuos que en la larga sucesión de las Juntas ha sido Vocal de las mismas, ú otra persona extraña á ellas, haya escrito algún trabajo referente á la Beneficencia de esta Ciudad. Los hechos que forman la trama de la Historia de la Beneficencia de San Sebastián son desconocidos para casi todos los habitantes de esta nobilísima población. Los nombres de muchos de sus hijos, que han dejado huella indeleble de su paso por la Junta, y los de otros ilustres bienhechores, sin excluir al generoso donante á quien se debe la construcción de esta Santa Casa, han pasado inadvertidos á sus compatriotas. El Sr. Berasátegui es el primero que al es-

coger como blanco de su actividad y de sus privilegiados talentos el estudio de los servicios y régimen de los P. P. Establecimientos, ha sacado del olvido los hechos memorables que constituyen el tejido de su historia, ejercicio continuado de la caridad cristiana, y los ejemplos digno de imitación de quienes han contribuido á su sostenimiento y desarrollo. De este modo, la obra del Sr. Berasátegui realiza la misión importantísima que llenan todas las monografías, las cuales son auxiliares indispensables de las historias generales, porque constituyen el reflejo exacto de la vida social en una época determinada, con sus costumbres, instituciones y modo peculiar de desenvolver la actividad humana, y porque se hallan cimentadas de ordinario en pruebas documentales sin las cuales fuera quimérico empeño construir el edificio de la Historia. Por último, la obra del Sr. Berasátegui, en armonía con el fin que ha guiado a su autor al escribirla, contribuye á que se difunda el conocimiento de los actos de caridad realizados en favor de esta institución, señala á los hombres un objeto digno en el que puedan emplear su actividad y sus recursos, y fomenta el ejercicio de la caridad en una época en que doctrinas y filosofías saturadas de egoísmo han secado en el mundo la fuente de esta sublime virtud, que es el amor y fraternidad entre hombres dotados de igual destino ultraterreno, abriendo un abismo de odio entre las clases «que padecen hambre y las que padecen hartura». Lejos por lo tanto de haber inconveniente por parte de V. C. para que se publique la obra escrita por el Sr. Berasátegui, V. C. se halla en el caso no solo de conceder la aprobación solicitada, sino de felicitarse por haber encontrado quien, á impulsos del amor generoso que profesa á los Píos Establecimientos, haya acometido la noble empresa de desenterrar los timbres honrosos de esta institución y mostrarlos á la claridad de la luz meridiana, y de expresar el acendrado testimonio de gratitud que siente hácia el autor, cuya iniciativa es acreedora á los plácemes de V. C. y á que encuentre numerosos imitadores.

San Sebastián 25 de Abril de 1894.=Está firmado.

=Santiago Azaldegui. —José Sotero de Echeverría».

La Junta se congratula vivamente de que la obra del ex-vocal de esta Junta Sr. Berasátegui haya inspirado á la Comisión de Educación conceptos tan halagüeños para la reputación literaria del autor del trabajo, como aquel en justicia los merece, elogios á su actividad y al sentimiento caritativo, cuya expresión campea en toda la obra, y frases saturadas de vehemente amor á esta benéfica Institución: declara la complacencia que la propuesta de la Comisión le ha producido, y aprobándola, decreta por indicación del Sr. Presidente que la «Historia y situación actual de la Beneficencia de San Sebastián» sea impresa á expensas de la Junta; y á excitación del Sr. Soraluze se acuerda asimismo que el brillante informe de la Comisión de Educación preceda al texto del libro á guisa de introducción: y finalmente encomiéndose á la Comisión de Educación el encargo de entenderse con el autor de la «Historia»—á quien se dará traslado del presente acuerdo—para la fijación del número de ejemplares que constituirán esta primera edición y demás pormenores inherentes á trabajos de este linaje.

Lo que tengo el honor de comunicar á V. para su conocimiento y satisfacción.

Dios guarde á V. muchos años.

San Sebastián, 1.º de Mayo de 1894.

El Presidente,
LUIS CALISALVO.

Sr. D. Segundo Berasátegui.

San Sebastián.»

